



“No podemos seguir en la oficina y organizar el cocido por teléfono”

Rafaela Pastor

Presidenta de la Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres en Córdoba



“Detrás de los sectores antiabortistas se esconde un deseo de controlar el cuerpo de las mujeres. De cuándo tenemos que practicar el sexo y cuándo no. Es decir, hemos nacido para ser posesión de los hombres”

El aborto, la precariedad laboral, la conciliación familiar... Las cordobesas aún tienen muchos retos pendientes en pleno siglo XXI, por eso, Pastor sostiene que el feminismo es ahora más necesario que nunca “para hacer un mundo mejor”

Su historial es un insulto para los sectores más conservadores. Es madre soltera, feminista convencida, contestataria, se muestra abiertamente a favor del aborto, en contra de una sociedad que quiera ejercer el control sobre las decisiones de las mujeres y sobre su cuerpo y decía lo de “miembra” mucho antes que lo hiciera la ministra Bibiana Aído. Rafaela Pastor, presidenta de la Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres en Córdoba, no tiene pelos en la lengua y cada vez que oye un discurso que vulnera los derechos de las féminas alza su voz. Quienes no quieran oírlo lo tienen crudo porque a sus 50 años, con un nieto al que se niega a vestir de celeste y con décadas de lucha por la igualdad a sus espaldas no sólo no está cansada sino que confiesa sentirse “más activista que nunca y con las ideas mucho más claras”.

- El aborto ha vuelto a movilizar a las feministas. Los lemas ‘derecho a la vida’ y ‘derecho a la libre elección de la maternidad’, ¿son incompatibles?

- Qué va. Nosotras siempre hemos defendido el derecho a la vida. Desde mi punto de vista la Iglesia no sólo se está equivocando en sus argumentos sino que están manipulando para que perviva la familia tradicional y el acto sexual como un mecanismo para la reproducción, en las mujeres sólo, en los hombres no. Porque además si creyesen tanto en la vida harían algo por esas miles de mujeres contagiadas por el SIDA, en vez de negar el uso del preservativo, o haría campañas en contra de la prostitución, algo que nunca ha denunciado. Tampoco se han metido para salvar la vida de niñas de diez años prostituidas, por ejemplo.

- Pero desde otros sectores se apela a que la mujer decida si ser madre o no antes del embarazo...

- Las vidas se defienden cuando ya se ha nacido, no antes. Porque esto a lo único que lleva es a demonizar a las mujeres no dejando que decidamos nuestra maternidad. O nuestra no maternidad porque otra de las cosas que arrastramos es que parece que estamos obligadas a ser mamás. Ellos quieren decidir por nosotras sobre cuándo tenemos que

practicar el sexo o cuándo no. No entienden nuestro deseo, pero si el de los pederastas, ése lo entienden y lo tapan. Es una doble moral.

- Sin embargo, hay quienes les acusan de utilizar un hecho aislado como la violación para legislar...

- Esto no es cierto. Las violaciones existen y habrá que preguntar cuál es la verdadera aberración, destruir el cuerpo de una niña de nueve años obligándola a dar a luz o provocar un aborto controlado, en el que no se está matando a ningún ser humano. Tengo muy claro que detrás de todo esto lo que hay es un deseo de controlar el cuerpo de las mujeres. Es decir, hemos nacido para ser posesión de los hombres, su ‘esclava y sierva’ dice el Evangelio.

- Una duda, si defiende el control de las mujeres sobre su cuerpo, ¿por qué es contraria a la prostitución elegida?

- Porque es como si alguien dice que va a vender a su hijo porque quiere. Por mucho que quiera los hijos no se venden. O como el que elige ofrecerse como esclavo. No tiene sentido. Lo hacen porque no tienen medios o porque el sistema no le ha dado las posibilidades suficientes para que esa persona pueda tener una posición digna en el mundo.

- Hace poco la vicepresidenta llamó retrógrada a los contrarios

PUNTO de ATENCIÓN

Defensa a ultranza del lenguaje no sexista

“Si eres arquitecta eres una mujer y si eres arquitecto eres hombre”

Rafaela Pastor ha recibido un sinfín de críticas por su defensa del uso del lenguaje no sexista que muchos consideran una aberración. Sin embargo, ella cree firmemente en que “el lenguaje es la expresión del pensamiento” y, por tanto, “si en nuestro imaginario tenemos un mundo masculino, estamos rechazando el femenino”. Por eso, para ella es importante que los títulos universitarios se expidan en

la Ley, ¿sabe que al feminismo muchos lo llaman nazismo progre?

- Nada más lejos de la realidad. El feminismo es pacifista, humanista y ha conseguido ganar derechos para las mujeres sin guerras, sin armas y sin sangre. Que miren otros su historia. Retrógrados es poco, son cromagnones. Parece mentira que hayamos llegado a la luna y para otras cosas nos remontemos a épocas donde las mujeres eran encarceladas por tener sexo fuera del matrimonio. Además, lo que quieren es someter a las mujeres a su voluntad y la que se sale de la norma es la mala, mientras que nosotras apoyamos la Ley para que haga uso de ella quien quiera, pero no obligamos.

- De todas formas, al margen del aborto, ¿cuáles son los retos que tienen las mujeres en Córdoba?

- Para mí, ahora mismo el principal reto es abolir la prostitución y, luego, cederle a las mujeres, ni más ni menos, que el espacio que ocupan los hombres en todos los ámbitos sociales, políticos, científicos, culturales... Y en Córdoba, particularmente, hace falta equiparar los sueldos porque vemos como un albañil cobra 1.300 euros y una señora de la limpieza 800. O cómo en cualquier superficie de nuestra ciudad las mujeres echan 14 horas diarias y cobran una miseria. Qué casualidad que los hombres sean los encargados y los jefes. Por eso, en es-

ta ciudad es necesario que se cumpla la Ley de Igualdad y que el Consejo de Ciudad sea paritario. Y también hace falta que los políticos se pongan unas gafas para organizar el Festival de la Guitarra o la Noche Blanca, porque yo preguntaría a los organizadores sino hay mujeres que puedan venir a estos eventos.

- Los sindicatos advierten además que en época de crisis las mujeres son las grandes perjudicadas, ¿qué se está haciendo para evitarlo?

- Hombre, es verdad que hemos conseguido que en este país tengamos al menos un Parlamento andaluz y un Congreso paritario, que es muy importante, pero hay que dar un paso más. Pero yo pienso que la única herramienta para esta lucha es el feminismo. Las mujeres tienen que abrazar el feminismo porque es la única alternativa que queda como ideología para hacer un mundo mejor. Es cierto que se ha dado un paso muy importante, el de legislar, pero el problema es que el actual Gobierno de Zapatero ha sido más avanzado que las costumbres, las tradiciones y la cultura que, todavía tenemos. Recomiendo que quienes se crean las libertades lleven la Ley de Igualdad en el bolsillo y cada vez que vean que se vulnera alguno de estos derechos se denuncie.

- ¿Porque es ésta la gran lacra de las cordobesas?

- Por supuesto. La Ley de Igualdad no se aplica y tampoco se está haciendo una revisión, pero no sólo en las empresas privadas, también las públicas, las contratadas por el Ayuntamiento. Qué plantilla de mujeres y hombres hay en Aucorsa o Vimcorsa, por ejemplo; qué salarios ganan unos y otras en los mismos puestos; cuántos contratos hacen al año a mujeres y a hombres... Hay que tener claro que, como dice la propia Ley, para rebajar el paro entre las mujeres hay una fórmula muy fácil y es la acción positiva. No tiene lógica que seamos las que más vamos a la universidad y las que mejores notas sacamos y esto no tenga reflejo en la empleabilidad. Por eso hay que hacer estas acciones hasta que vivamos en una sociedad en la que nacer mujer no sea castigado.

- Como feminista, ¿cuesta digerir que la mujer andaluza se quede más en casa que en el resto de España, como ha concluido un reciente estudio de la Junta?

- Bueno, esto sienta muy mal pero aquí la responsabilidad no es de las mujeres, es de un sistema educacional que nos ha dicho que somos buenas si atendemos a nuestros seres queridos. Es decir, si un familiar necesita cuidados es la mujer la que asume esta carga, cuando tiene un niño es ella la que se coge la baja... Y además tenemos todavía creído que nuestros salarios son una ayuda para el entorno familiar y no una parte prioritaria y principal para ser ciudadanas de plenos derechos. Todavía queda mucho de ‘mi marido me va a llevar al cine’. Hay que hacer una llamada de atención a las mujeres para construirnos como sujetas de plenos derechos y no asumir una posición de esperar a ser deseadas. De hecho, todavía está muy mal visto que tengas cuarenta años y no te hayas casado y se interpreta o como que eres rara o fea, mientras que en los hombres se explica porque son muy inteligentes y profesionales.

- Pero hay mujeres machistas...

- Pues sí, las mujeres en este sentido tienen que trabajar el tema de los sentimientos porque se nos ha dicho que tenemos que ser buenas, calladitas y gustar a los hombres. Sin embargo, si tuviésemos otra educación desde pequeñas las cosas cambiarían. Aunque también hay una diferencia muy clara y es que ellos han tenido el poder de cambiar esto y nosotras no. Es decir, no hay proyecto sin presupuesto. Si no tienes medios para cambiar las cosas no las puedes cambiar.

- ¿Por esto es necesario el ministerio de Igualdad?

- Por supuesto. Me pregunto por qué no se cuestionan quitar el de Defensa y abogamos por un mundo



La presidenta de la Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de las Mujeres en Córdoba, durante la entrevista con El Semanario. /Foto: Pilar Mayorgas.

- Claro, es muy difícil cambiar la mentalidad, sobre todo cuando a las mujeres se les sigue juzgando por actitudes totalmente aceptadas en los hombres. Y esto no significa que las feministas culpemos a los hombres, simplemente les hago una llamada de atención para que revisen su comodidad y los privilegios que se han auto otorgado. No quieren renunciar porque es muy cómodo, por eso, Lidia Falcón dice que el feminismo duele. Duele porque la coherencia duele.

- En este sentido, ¿la culpa de la conciliación es de los empresarios, los hombres irresponsables o ‘las madres gallina’?

- La culpa es de la educación machista y sexista que hemos recibido y que seguimos recibiendo. No es verdad que en este país la coeducación se esté impartiendo en los colegios. Hay que enseñar en que lo que nos tiene que diferenciar no es el sexo sino la capacidad y la actitud frente al mundo.

- Aunque, ¿estos cánones se repiten entre los más jóvenes?

- Aunque, ¿estos cánones se repiten entre los más jóvenes?

pacifista. El ministerio de Igualdad hace falta desde el momento que el machismo se cobran una media de 90 vidas al año por violencia de género. No se puede quitar un ministerio así cuando todavía las mujeres no hemos conseguido la igualdad salarial, somos el 64 por ciento de desempleadas, somos prostituidas y aún no somos dueñas de nuestros cuerpos... Es necesario para hacer un mundo más justo para todos, no sólo para nosotras. Eso sí, hace falta que las mujeres no empecemos a empoderar, que no es otra cosa que vernos a nosotras mismas como ciudadanas de primera clase y no esperar a que nos elijan, sino elegir y ser elegidas para compartir la vida, desde una posición de igualdad.

- Y, haciendo autocrítica, ¿no teme que los discursos feministas se hayan quedado desfasados?

- Para nada, y ahora más que nunca es necesario que nos posicionemos y no consintamos el ninguneo. En estos momentos hace falta vigilar el cumplimiento de la Ley de Igualdad. Por eso, de antiguas ni mucho menos. Que hayamos conseguido un ministerio o un Instituto de la Mujer no significa que esté todo hecho, eso sería conformarnos con migajas. No olvidemos que en el Casino de Córdoba se votó hace po-

co si permitir el acceso a las mujeres o que hace nada que las mujeres no podía salir en las cofradías...

- Aunque ahora en el siglo XXI el problema es que las mujeres tienen que ser ‘superwoman’, ¿no?

- Totalmente y esto lo tenemos que desmontar porque acaba con que somos las mayores usuarias de ansiolíticos, antidepresivos y todo tipo de fármacos antiestrés para poder sobrellevar nuestras vidas. Tenemos que terminar con el esquema de poder con todo, podemos hacer lo que podemos hacer. Y, desde luego, no podemos seguir estando en la oficina y organizando el cocido por teléfono, y pensando qué traje le voy a poner a mi niña mañana en el carnaval del colegio. Esto hay que aprender a compartirlo con la otra persona y saber que no pasa absolutamente nada. Que aquí no hay labores que sean de mujeres y de hombres, que nos han engañado. Tenemos que darnos cuenta que no somos malas ni estamos fuera de la generosidad por esto, lo que pasa es que nos han educado para que nos sintamos mal.



SARA ARGUIJO
s.arguijo@lcalledecordoba.com

“Las mujeres tenemos que trabajar el tema de los sentimientos porque se nos ha dicho que tenemos que ser buenas, calladitas y gustar a los hombres”